

Cartas al Director



Querido amigo:

Debemos todos felicitarnos por el éxito obtenido con el Primer Concurso del Diseño Industrial. Es evidente que la arquitectura se extiende por el ala izquierda hacia el urbanismo y por el ala derecha hacia el equipo doméstico. Una de las cosas que sorprenden más desfavorablemente a un visitante de nuestro país es la falta absoluta de gusto en todas aquellas cosas de tipo industrial: tapicerías, objetos domésticos, y, sobre todo, de tipos de letra, con las que se forman todos los carteles, todos los impresos, que van desde las cartas comerciales hasta los anuncios callejeros. Si bien es verdad que ya no es posible mostrar unas cuantas obras arquitectónicas de excelente clase y unos magníficos proyectos urbanísticos de gran alcance, mientras no podamos entrar en un bazar cualquiera y adquirir por bajo precio alguno de estos chismes que conviven con nosotros a todas horas, y que tengan una buena ca-

lidad y una bella forma, no podremos empezar a sentirnos satisfechos.

Este Concurso del Diseño Industrial es la primera manifestación, que yo sepa, que se produce en nuestro país, y por ello le auguro un excelente clima. La Exposición que organizamos el grupo R, "Industria y Arquitectura", dió unos magníficos resultados. Hoy ya es posible encontrar todos aquellos elementos necesarios para hacer una obra moderna de arquitectura. Pronto, si prosiguen con entusiasmo estas magníficas iniciativas, también será posible llenar nuestras construcciones de objetos decentes. Es evidente que debemos aprovechar las excelentes cualidades de nuestra artesanía, aplicándolas a la producción industrial en serie. Es evidente también que nos corresponde a los arquitectos llevar la iniciativa en todas esas cuestiones.

Un abrazo de tu amigo,

ANTONIO DE MORAGAS

Mi querido compañero y amigo:

En el número 171 de la Revista que tan dignamente y con tantos méritos diriges, se hace alusión a un escrito mío del número precedente. Sobre ello yo pienso que...

...las obras de arte, desde que nacen, pierden su paternidad: son ellas. Al juzgarlas olvidamos o debemos olvidar al autor; los respetos para la persona no presuponen la aceptación de la obra.

En arte son "desgraciadas" las obras caducas; las sin vida, aquellas que nacen muertas, sin nuevas ideas; el jugar con lo existente no

cuenta en este mundo de la creación. Cuando este juego taponar a obras que (como suele decirse) traen mensaje nuevo, la desgracia está a la vista.

La masa se fué al "Pueblo Español", de Barcelona, y este pueblo, y aquel palacio monumental, y aquella columnata, y tantas cosas taponaron la mejor semilla de la buenísima arquitectura, que, repito, fué aquel pabellón de Alemania que, como el Cid, ganó batallas aún después de muerto.

Un cordial saludo.

ALEJANDRO DE LA SOTA



Querido Director:

Están apareciendo con bastante frecuencia en el mercado materiales que se utilizan por primera vez en España: por importación, por adquisición de derechos de patente o, simplemente, por puesta en práctica de nuevas ideas. Es evidente que los arquitectos que se deciden a usar por primera vez estos materiales corren un riesgo fuerte, que habría que procurar reducirlo al mínimo. Para ello, yo te propongo que se abra en la Revista, que tan acertadamente diriges—ya sabes que esto no es una frase de coba—, que se abriera, digo, una sección que se podría llamar "EXPERIENCIAS", y en la que, telegráficamente, pudiéramos de-

cir sencillamente los resultados de nuestras experiencias de estos nuevos materiales, que serían de mucho interés para los demás arquitectos por la garantía de estar respaldados por la autoridad de un compañero, a la que vez que coaccionara un poco la alegre insolencia de algunos proveedores, que lanzan al mercado productos que no se han experimentado suficientemente o, por el contrario, son excelentes y deben ser conocidos, aunque por desgracia, en mi experiencia de explorador, tengo más de aquéllos que de éstos.

Un abrazo de tu buen amigo y compañero,

MIGUEL FISAC

LIBROS



FARBIGE RÄUME. *El color en los interiores.* Editorial D. W. Callwey. Munich.

Se estudian en este libro las posibilidades que el color tiene en los interiores de edificios, adecuándolo al público gusto, hoy día muy aficionado al empleo del color en las habitaciones.

La limpia simplicidad de la arquitectura contemporánea se presta a un decidido empleo del color. Pero

este uso puede convertirse en lamentable abuso, porque el asunto no es tan sencillo como las gentes creen. El estimar "blandengues" unos colores discretos y sustituirlos por colores atrevidos es buen camino para ir a un manicomio.

Este libro, muy pulcramente editado y con muy buenos ejemplos, constituye una eficaz ayuda en estos menesteres.

JARDINERÍA. *por Gabriel Bornás y de Urcallu. Colección Agrícola Salvat.*

El autor, máxima autoridad española en Floricultura y Arquitectura de jardines, expone en esta obra el concepto moderno del jardín, como "lugar habitable" para la familia media. Aportar ideas y criterios que sirvan para orientar al técnico y al aficionado en la solución individual de los casos que puedan plantearse es el objetivo especial de la obra.

En los sucesivos capítulos de que ésta consta se estudia la evolución de los jardines, desde sus orígenes, incluido el español; los proyectos de jardines, su criterio y clases; el diseño y ejecución de un proyecto de jardín y desarrollo de las distintas partes de su trazado. Ocupa un lugar destacado el examen de las plantaciones arbóreas, florales y herbáceas, cuyo conocimiento es funda-

mental para el acierto en la composición. También el jardín privado es objeto de interesante estudio, en sus diversos tipos; así como las rosaledas. El último capítulo se dedica a la jardinería urbana en toda su amplitud, describiendo las diversas características de trazado correspondientes a cada espacio libre (parque público, residencial, autopista o acceso urbano). Al tratar, finalmente, del paisaje y jardín rural, insiste el autor en la gran amplitud que concede al concepto de paisaje, considerándolo como expresión del complejo de circunstancias ambientales que concurren en una determinada localización geográfica.

La misma amplitud de criterio campea en toda la obra, enfocando los temas al margen de cualquier atavismo estilístico, estéril en sí mismo y contrario al florecimiento de un arte jardinero, expresivo de nuestro tiempo. Hay en el autor una preocupación por un sano criterio de modernidad, sumamente atractivo.

El volumen, muy bien impreso y presentado, está además ilustrado con numerosas láminas en color y en negro y con grabados. Todos ellos ceñidos al texto, que aclaran e ilustran cumplidamente, según el tema de que se trate.

El libro es atrayente y de utilidad para todos, técnicos o aficionados, siempre que sean amigos del jardín. Y, desde luego, también para nosotros, arquitectos...